

Olga Ojeda

Esculturas de una sensible creadora



Jorge Valderrama Gutiérrez



Retrato de Olga Ojeda Avaria.

Alumna del Liceo de Niñas de Talca -ciudad en la que nació en 1922-, durante algún tiempo fue alumna del profesor y escultor José Miguel Cruz, insinuando precozmente sus dotes artísticas

Al hablar de monumentos en Talca, se piensa inmediatamente en su Alameda. Esa floresta que cruza de este a oeste la ciudad, que continúa siendo punto de reuniones familiares, de amigos/as, de alumnos/as de escuelas y liceos locales, de pololos y amantes furtivos, de vecinos del sector, de jubilados/os y visitantes ocasionales. En síntesis, de todos los que por antonomasia la consideran vértice de encuentros con la naturaleza y de inflexión educativa. Todos ellos disfrutaban, interiormente, de la apacibilidad que otorga el pasar o permanecer bajo un ciprés o una araucaria más que centenaria. Sin embargo, también es el lugar en que se disemina la mayor can-

tidad de efigies... pero ninguna de la talentosa Olga Ojeda.

El arte de una niña

Olga Ojeda Avaria nació en Talca en 1922. Sus padres la matricularon en el Liceo de Niñas de esa ciudad, donde durante algún tiempo fue alumna del escultor y dibujante José Miguel Cruz, a la sazón director del Museo de Bellas Artes de Talca que funcionaba al interior de una sala del Liceo de Hombres. Su aptitud por el arte escultórico se manifestó a los prematuros 15 años, cuando ya destacaba por sus creativos trabajos, los que realizaba utilizando como "materia prima" cabos de cepillos dentales, los que constituyeron su material primigenio, deformándolos

con un tosco cuchillo de cocina (que siempre guardó como sagrada reliquia) para ir "liberando" de la madera bellas figuras aletargadas, llamando la atención de los entendidos locales, y por lo cual sería galardonada.

En 1938, después de cursar cuarto año de humanidades en el mencionado Liceo de Niñas talquino, era una chica no muy alta para sus 16 años, además de delgada. En ese tiempo exhibía un temperamento nervioso y una orgullosa actitud hacia la vida, denotando una personalidad vehemente y apasionada. Eso la llevó a exhibir algunas de sus obras en el Salón Oficial de ese año, siendo anunciada en catálogos y folletines con un nombre masculino. En esa ocasión obtuvo un premio, lo cual

le valió ser reconocida públicamente, ya que su nombre y talento eran citados con frecuencia en diarios y revistas de la época, tanto de circulación regional como nacional.

Creativa autodidacta

Ese estímulo dio bríos a la incipiente creadora para enviar otras figuras a un certamen en Viña del Mar, donde también obtuvo una preciada distinción. De esa manera, armada solamente de sus méritos, sin haber cursado estudios de arte en ninguna academia ni estar recomendada por maestro alguno, logró ocupar un sitio preferente en el cielo de la escultura chilena, con trabajo y creatividad, granjeándose el respeto del



La joven, sin haber cursado estudios en academia alguna, logró ocupar un sitio preferente en el cielo de la escultura chilena entre 1938-1945.



"Maternidad", obra que realizó para los Museos de Cerámica que se exhibían de forma itinerante por el país.



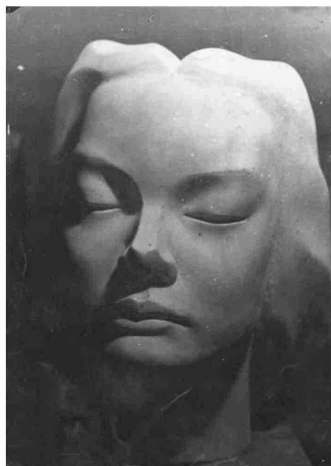
En su taller de Talca, moldeando una creación en arcilla.

Fecha: 06-07-2025
 Medio: Diario Talca
 Supl.: Diario Talca
 Tipo: Noticia general
 Título: **Esculturas de una sensible creadora**

Pág.: 15
 Cm2: 632,9

Tiraje:
 Lectoría:
 Favorabilidad:

Sin Datos
 Sin Datos
☐ No Definida



Entre 1942 y 1945 era frecuente su aparición en distintos diarios.



Inició su incursión en la escultura con un tosco cuchillo de cocina.



La autora, en un arrebato de ira, dejó severamente dañadas la mayoría de las obras de su taller... incluso parte de su rostro en esta fotografía.

público y de los críticos. Equivalen-
 temente, ese mismo año obtuvo el
 segundo lugar en el Salón de Oro de
 Valparaíso, certamen en el que com-
 petió con artistas consagrados y de
 dilatada trayectoria. En las páginas
 de la publicación "Artistas de Talca"
 de ese año se destacaron sus "nume-
 rosas obras tanto en yeso como en
 madera... Sus obras en madera: ahí
 surge su verdadera personalidad,
 nítida y vibrante como una flor de
 encantamiento. Así va tallando tra-
 bajos que bajo el influjo de su tem-
 peramento tienen vida, sensibilidad
 y belleza". Era el período presidencial
 del recientemente elegido don Pedro
 Aguirre Cerda.

En 1940, como funcionaria del Ser-
 vicio Nacional de Salubridad (donde
 sobresalió por sus figuras de anatomía
 y fisiología esculpidas en cera, partes
 de una colección en relieve que realizó
 para la Escuela de Enfermeras), en el

Departamento de Educación Sanitaria
 y Publicaciones, fue reconocida por la
 publicación "Althanol", que la adjetivó
 como "escultora de grandes dotes". Ello
 hizo que le encomendaran la confec-
 ción de los "moulaches" de los Museos
 de Cerámica que se exhibían de forma
 itinerante por el país en instituciones
 científicas y gremiales con bastante
 éxito, destacando "Maternidad", una
 bellísima escultura en madera.

En relación al predominio machista
 existente en esos años, en 1942 decla-
 ró a un diario capitalino: "¿No es la
 escultura un sentimiento al cual se le
 da forma, y no es la mujer mucho más
 sensible que el hombre?"

Entre 1942 y 1945 era frecuente que se
 la entrevistara, siendo -de igual forma-
 habitual su aparición en diarios "La
 Mañana" de Talca, "El Mercurio" de
 Valparaíso y "La Nación" de Santiago,
 así como en la revista "Nuestros Artis-
 tas" ya mencionada.

Exposición de Otoño

En mayo de 1945 participó en la Ex-
 posición de Otoño del Centro Amigos
 del Arte de Talca, donde destacaron
 sus esculturas y tallados en madera,
 cuando ya la escultora era elogiada por
 su talento y considerada "una magnífi-
 ca realidad en el terreno artístico y or-
 gullo para nuestra ciudad", según des-
 tacaba diario "La Mañana" de ese año.
 En esa oportunidad -28 de mayo del
 mismo año- el jurado de la Exposición
 de Otoño premió dos cabezas esculpi-
 das por ella; el óleo "Los Tres Cuernos
 de Vilches", del médico y pintor For-
 tunato Rojas Labarca (médico ciruja-
 no y pintor, entre otras dimensiones);
 y otorgó el cuarto lugar a la pintu-
 ra "Frente de una Quinta", de Mario
 Brack.

Según algunos críticos especializados
 de la época, sus creaciones eran de di-
 fícil lectura y de mucho trabajo, por-
 que "hablan de una auténtica artista

que derrama en sus creaciones parte
 de su alma y su magia. Moldeando la
 arcilla y la madera, trata muy bien los
 volúmenes en las cabezas, las que ad-
 quieren un realismo extraordinario".

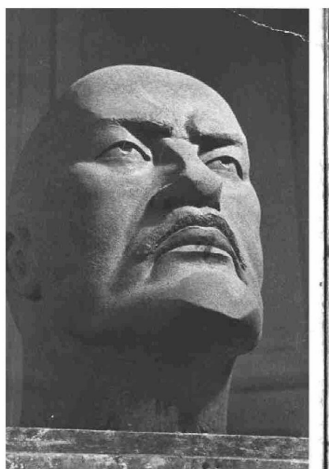
Al respecto, en 1945 el periódico "La
 Nación" destacaba una entrevista a
 la artista en la cual exponía su visión
 del arte: "Sobre la estatuaria moder-
 na preferiría no decir nada, porque
 en gran parte no la siento y porque
 considero que la excesiva simplicidad
 de formas destruye la belleza del arte.
 Así, pues, cualquier aficionado puede
 considerarse artista porque construye
 un mono de nieve que está de acuerdo
 con la simplicidad de la técnica mo-
 derna... Por sobre todos admiro a Ro-
 din, la perfección del movimiento está
 tan bien conseguida, como igualmente
 la perfecta construcción".

En ese tenor, quizás si sus efigies de
 hombres universales ilustres, como
 Luis Pasteur, Winston Churchill, Car-
 los Marx, Bernard Law Montgomery,
 Vladimir Lenin y otras, no hubiesen
 sido tan severamente dañadas o prác-
 ticamente mutiladas, desperdigadas
 unas y hechas trizas otras (por su mis-
 ma autora), hubiesen traspasado el
 tiempo para ser admiradas por gene-
 raciones venideras. Lamentablemente,
 con el paso del tiempo -cuando tenía
 30 años- una alteración mental fue de-
 teriorando paulatinamente su cuerpo
 y espíritu.

Olga Ojeda fue hermana de don Ró-
 mulo Ojeda Avaria, superintendente
 del Cuerpo de Bomberos de Talca en
 1958 y de profesión médico veteri-
 nario. Parafraseando al gran Leonar-
 do da Vinci: "El artista es dueño de
 todas las cosas que el hombre pueda
 pensar... lo que en el universo existe
 por esencia, presencia o imagina-
 ción, él lo tiene antes en su mente y
 en sus manos luego". La artista mol-
 deadora de arcilla, madera, cera y
 yeso falleció en 1972. ●



Pocos saben que existió en Talca una mujer que le dedicó gran parte de su vida al arte de esculpir.



En mayo de 1945 participó en la Exposición de Otoño del Centro Amigos del Arte de Talca.



Fecha: 06-07-2025
 Medio: Diario Talca
 Supl.: Diario Talca
 Tipo: Noticia general
 Título: **Esculturas de una sensible creadora**

Pág.: 16
 Cm2: 653,8

Tiraje:
 Lectoría:
 Favorabilidad:

Sin Datos
 Sin Datos
☐ No Definida



Talca se ganó un nombre entre los fabricantes de galletas, con fábricas como Figari, Weston-Ness y Alexander McKay.

Etiquetas y envases al rescate de Talca

Rodrigo Contreras Vergara

Fue la época dorada de la industria talquina. Fábricas de galletas, aceites, cigarrillos, entre otras, todas hoy desaparecidas. Solo quedan vestigios, etiquetas y envases, rescatados por el cronista Óscar Aedo, que hablan de otra ciudad



Calaf sin duda está en el inconsciente colectivo de los talquinos.

Esta crónica partió mal. Malinterpreté un dato y pensé que el entrevistado tenía algún vínculo con Talca. ¿Cuénteme de su parentesco con los Calaf?, le pregunté de entrada ingenuamente. ¿De dónde sacó usted que mi segundo apellido era Calaf?, me respondió Óscar Aedo. Balbuceé una explicación para salir del paso y me escabullí a la siguiente pregunta. El asunto es que los periodistas provincianos siempre andamos buscando la mirada local. Cosa discutible, pienso, un buen texto no requiere nacionalidad.

Óscar Aedo viene de vuelta. Tiene 75 años y lleva una vida coleccionando etiquetas, latas de conserva, envases antiguos y cajetillas de cigarros, además de ser autor de varios libros y escribir durante muchos años en El Mercurio. El año pasado presentó una muestra de su colección en la Biblioteca Municipal de Talca. Y hace unos días, mientras me respondía algunas preguntas por WhatsApp y enviaba las

imágenes que ilustran esta crónica, se encontraba en Concepción esperando el nacimiento de un nieto.

Le digo que coleccionar es una forma distinta de hacer historia. Le parece una buena frase. Pero lo suyo va más allá. Óscar Aedo Inostroza (no Calaf) es un cronista de la industria nacional. Construyó en su casa, con materiales reciclados, un espacio para sus colecciones. Lo bautizó como la "Oficina Oval", en referencia a un muro semicircular que da vida a una amplia y luminosa ventana.

Muchas de sus etiquetas y envases fueron rescatados de basurales del Desierto de Atacama, provenientes de las salitreras que funcionaron entre 1857 y 1927. "Cada pieza cuenta una historia única y revela detalles de un pasado laborioso y próspero", se lee en su sitio web www.marcasdelahistoria.com.

Entre esas etiquetas y envases, varios tenían relación con la época de esplendor industrial de Talca, cuando abundaban fábricas de todo tipo y sus productos recorrían el país llegando hasta

las salitreras del norte.

Cigarrillos de la empresa Argentina Piccardo, que se instaló en Talca, y de la Compañía Chilena de Tabaco. O envases de las fábricas de galletas Figari y Weston and Ness. Qué decir de los productos Calaf. Aedo cuenta que antes que las galletas McKay fueran lo que son, dieron sus primeros pasos en Talca de la mano de Alexander McKay. También tiene una etiqueta muy poco conocida, asegura, de Productos Fernández. Relata la historia de la Viña Cánepa que en los años 40 del siglo XX incursionó en los aceites de oliva en el sector de Peteroa. O desclasifica la sociedad entre la Compañía de Cervezas Talca y la Compañía de Cervezas de Concepción para producir licores, antes, mucho antes, que ambas ciudades se pelearan por quién es la capital de la Independencia. Quedan en el tintero las botellas de agua mineral de Tanhuato, Rari, Panimávida y Chanquehue.

Hay material para varias entrevistas, dice Aedo. Una última petición. Un



Cervezas elaboradas por las Sociedades de Cervecerías de Talca y de Concepción, las que en algún momento unieron sus producciones.

aviso de riguroso diseño periodístico a costo cero. Le gustaría contactarse con alguna de las universidades locales para gestionar una exhibición, si es la Universidad Católica del Maule...mejor. ●